

EL ROMAN ARTÚRICO EN LA ESPAÑA MEDIEVAL: PROBLEMAS PARA SU ESTUDIO

El jabalí de Cornubia [Arturo]... andará en boca de los pueblos, y sus hazañas servirán de alimento a los narradores de historias.

GEOFFREY DE MONMOUTH, *Historia regum Britanniae*.

Porque querer dar a entender a nadie que Amadís no fue en el mundo, ni todos los otros caballeros aventureros de que están colmadas las historias, será querer persuadir que el sol no alumbra, ni el yelo enfría, ni la tierra sustenta.

Quijote, I, 49

Quienes nos acercamos a Cervantes, al asomarnos a la cueva de Montesinos, tarde o temprano, terminamos por caer en el mundo caballeresco que puebla la imaginación de don Quijote, pues tenemos la sensación de que carecemos de los elementos necesarios para entender cabalmente la parodia cervantina. Esta necesidad de estudiar el *Quijote* a la luz de los libros de caballerías, que aprovechó como modelos a la vez que intentaba desterrarlos, fue señalada desde hace algunos años por la crítica (Eisenberg, «*Don Quijote* y los libros»). En este campo han habido ciertos avances: se han editado algunos de los textos más importantes (*Amadís de Gaula*, *Esplandián*, *Palmerín de Olivia*, *Amadís de Grecia*, etc.), otros más se encuentran en proceso de edición y estudio¹ y contamos ya con algunos trabajos monográficos sobre el tema (Urbina, *El sin par Sancho Panza*; Williamson, *El «Quijote» y los libros de Caballerías*).

¹ Por ejemplo, ISABEL MUGURUZA, de la Universidad de Vitoria, prepara como tesis doctoral la edición y estudio del *Olivante de Laura*.

Los libros de caballerías hispánicos del siglo xvi no son un producto espontáneo e inexplicable, sino el resultado del desarrollo de la ficción en la península. No cabe duda de que entre las fuentes que los conforman, su elemento principal es la llamada «materia de Bretaña», como ha sido demostrado con respecto al *Amadís de Gaula* (Cacho Blecua [ed.], *Amadís*, I, 19-37; Avalor-Arce, *Amadís*). Recientemente, la literatura artúrica ha despertado un gran interés en los países hispánicos; en España, por ejemplo, se han creado dos colecciones dedicadas a los textos medievales europeos, en las que no faltan las obras de Béroul y de Chrétien de Troyes². Además, contamos con un buen panorama del desarrollo de la literatura artúrica (Cirlot, *La novela*), con un repertorio onomástico (Alvar, *El rey Arturo*) y con la traducción de la parte central de la Vulgata, el *Lancelot* en prosa, a la que hay que añadir la *Historia de Merlín*³. Lo que resulta sorprendente es que ante el auge por el estudio y edición de los textos artúricos europeos, franceses principalmente, hay un silencio absoluto respecto a los textos hispánicos. Esta situación nos lleva a realizar unas reflexiones previas sobre la narrativa medieval hispánica.

Alan Deyermond ya había señalado, en un importante artículo, la negligencia de la crítica hispánica respecto a la rica veta del género *romance*, dentro del cual se encuentran, naturalmente, los textos artúricos. Indicaba que este descuido se debía principalmente a dos razones: primero, a la ausencia de un término adecuado en español para distinguir *romance* de *novel* y, en segundo término, a cuestiones psicológicas, que yo preferiría denominar como de historiografía literaria (Deyermond, «The Lost Genre»)⁴.

De capital importancia me parece esta distinción entre la novela y el *romance*, pues beneficiaría no sólo al estudio de las distintas formas narrativas medievales, como afirma Deyermond, sino que también beneficiaría al estudio de la ficción posterior, como son los «libros de caballerías» y los «libros de pastores» e, incluso, para las narraciones contemporáneas, como ha señalado Riley («Cervantes»;

² Me refiero a las colecciones «Selección de Lecturas Medievales», de la editorial madrileña Siruela y a «Textos Medievales», de Promociones y Publicaciones Universitarias, de Barcelona.

³ El ciclo ha sido publicado por CARLOS ALVAR, *Historia de Lanzarote del Lago*, 7 t. Madrid, Alianza, 1987-1988 (Alianza Tres); *Demanda del Santo Graal*. Madrid, Editora Nacional, 1980; reed. como *La búsqueda del Santo Grial*. Madrid, Alianza, 1986 (Alianza Tres, 181); *La muerte del rey Arturo*. Madrid, Alianza, 1980 (Alianza Tres, 61) e *Historia de Merlín*, 2 t. Madrid, Siruela, 1988 (Selección de Lecturas Medievales, 29-30).

⁴ Un breve resumen de las cuestiones más importantes de este trabajo, pueden verse en CRISTINA GONZÁLEZ (ed.), *Libro del caballero Zifar*. Madrid, Cátedra, 1983 (Letras Hispánica, 191), pp. 13-15.

Introducción, 17-29). La crítica anglosajona dispone de una amplia bibliografía sobre el tema que, desafortunadamente, no es totalmente del dominio hispánico, pues carecemos de traducciones de los trabajos fundamentales sobre el tema (vid. Deyermond, «The Lost Genre», 810-813)⁵.

Otra cuestión que atañe a la adecuada distinción del género se debe a las dificultades que causa la utilización del término inglés *romance* en los estudios hispánicos, pues fácilmente se puede confundir con el romance, género poético de larga tradición y peso dentro de la crítica española. Por esta razón, y siguiendo los razonamientos de Avalle-Arce, respecto a la imprecisión de los términos antiguos, es conveniente la adopción de un galicismo:

Los términos *novela de caballerías*, de cuño moderno, y *libro de caballerías*, de cuño antiguo, me parecen igualmente insatisfactorios. No revelan mucho sobre su contenido, a menos que se use el rótulo completo [...] Por eso, y en su contexto ibérico, propongo designar como *roman* a ese género literario de ambiente caballeresco, en prosa o en verso, y que se desarrolla en la Península a partir del siglo XIII y que se muere de hastío general en los albores de la Edad Moderna (Avalle-Arce, *Amadís*, 17).

Esto, que se refiere únicamente a los *romans* caballerescos, debe hacerse extensivo a los demás subgéneros del *romance*, pues comparten los mismos rasgos⁶. La última afirmación, respecto a la muerte del *roman*, debe ser matizada con las observaciones de Riley sobre su pervivencia, si bien con «un pequeño grado de cínico materialismo, como corresponde a fines del siglo XX» (Riley, *Introducción*, 23).

Por lo que respecta a la segunda cuestión, el peso de la historiografía literaria tradicional, sirvan como ejemplo las siguientes citas de Menéndez Pelayo, cuando al referirse en general a los libros de caballerías, en los que comprende todo género de *romans*, afirma que:

A pesar de su extraordinaria abundancia, que excede con mucho a todas las demás novelas juntas de la Edad Media y del siglo XVI, no son producto espontáneo de nuestro arte nacional. Son una planta exótica que

⁵ Hasta donde tengo noticia, sólo se han traducido las obras de NORTHROP FRYE, *Anatomía de la crítica* y *La escritura profana*, ambas publicadas por la editorial venezolana Monte Avila. La distinción *novel/romance* ya ha sido tomada en cuenta por otros hispanistas extranjeros; véase por ejemplo: GIUSEPPE GRILLI, «*Tirant lo Blanc* novela de caballería. Interferencia y duplicación en el género», en *Annali. Sezione Romanza*, 32, 1991, pp. 403-405.

⁶ Para un sucinto resumen sobre los rasgos que los caracterizan, véase RILEY, «Cervantes», pp. 43-44 e *Introducción*, p. 24.

arraigó muy tarde [...] la misma facilidad con que desaparecieron y el profundo olvido que cayó sobre ellas indica que no eran verdaderamente populares (Menéndez Pelayo, *Orígenes*, 200).

Y, más específicamente, con respecto a la difusión de la literatura artúrica en la península, asevera:

Menos rápida que en Italia, y mucho menos, por supuesto, que en el centro de Europa, fue la introducción de estas ficciones en España. Oponíase a ello, tanto las buenas cualidades como los defectos y limitaciones de nuestro carácter y de la imaginación nacional. El temple grave y heroico de nuestra primitiva poesía; su plena objetividad histórica; su ruda y viril sencillez [...], su fe ardiente y severa [...] eran lo más contrario que imaginarse puede a esa otra poesía (Menéndez Pelayo, *Orígenes*, 267-268).

Me parece innecesario señalar muchos otros pasajes en los que señala su carácter exótico e inmoral, tal y como corresponde a una épica degenerada, escrita en el bajo estilo de la prosa (Menéndez Pelayo, *Orígenes*, 201, 202, 217). Finalmente, informa que sólo entre los portugueses, carentes de una épica vigorosa o quizá ligados por oscuros orígenes étnicos, fueron afectos a este tipo de narraciones. Parecería que el auge, al que aludíamos antes, por la literatura artúrica en España podría haber cambiado el panorama respecto a lo que sucedía hace casi noventa años; sin embargo, la situación es casi la misma, los textos artúricos hispánicos no han recibido gran atención sino por dos sectores de la crítica: la portuguesa y la anglosajona, o por hispanistas muy cercanos a esta última. La confirmación de lo anterior, se puede apreciar mejor si atendemos a la recepción que tuvieron los trabajos sobre la introducción y desarrollo de la «materia de Bretaña» en la península.

El primer estudio de conjunto, después de los indispensables *Orígenes de la novela*, de Menéndez Pelayo, se debe a un inglés: William Entwistle; su libro, publicado en 1925, fue traducido, y solamente al portugués, casi veinte años después⁷. El segundo hito, que corresponde al artículo de María Rosa Lida de Malkiel, escrito originalmente en inglés para una historia colectiva sobre literatura artúrica, apareció en 1959⁸; la versión española, en cambio, no fue

⁷ WILLIAM J. ENTWISTLE, *The Arthurian Legend in the Literatures of the Spanish Peninsula*. Londres, J. M. Dent & Sons, 1925; reed., N. Y., Phaethon, 1975; trad. portuguesa: *A lenda arturiana nas literaturas da Peninsula Ibérica*, trad. do inglês de António Alvaro Dória, revista e acrescentada pelo autor. Lisboa, Imprensa Nacional, 1942.

⁸ MARÍA ROSA LIDA DE MALKIEL, «Arthurian Literature in Spain and Portugal», en Roger Sherman Loomis, *Arthurian Literature in the Middle Ages. A Collaborative History*. Oxford, Clarendon Press, 1959, pp. 406-418.

publicada hasta 1966, y de manera póstuma (Lida de Malkiel, «La literatura artúrica»). Tomando como punto de partida ambos estudios, han realizado breves resúmenes Fogelquist, Cacho Blecua y Avals-Arce (Fogelquist, «Algunos antecedentes»; Cacho Blecua [ed.], *Amadís*, I, pp. 31-35; Avals-Arce, *Amadís*, 22-35). Por cierto que estos dos últimos críticos señalan la necesidad de contar con una visión de conjunto que tome en cuenta las aportaciones más recientes:

Todavía carecemos en la actualidad de una historia precisa de la transmisión de los textos artúricos en la península, por lo demás bastante compleja, y distinta en cada uno de los diferentes reinos (Cacho Blecua [ed.], *Amadís*, I, 31).

Al respecto tenemos hoy en día muchos y buenos estudios, aunque todavía nos sigue faltando la obra de conjunto (Avals-Arce, *Amadís*, 29) ⁹.

En este largo ínterin, que va de Entwistle a Avals-Arce, con la excepción de Adolfo Bonilla y Pere Bohigas, la crítica española ha sido renuente al estudio de los *romans* artúricos peninsulares. Pero el caso que me parece más alarmante es el total silencio de la crítica hispánica respecto al trabajo fundamental de Sharrer (*A Critical Bibliography*), el estudioso que más ha trabajado sobre el ámbito hispánico ¹⁰.

Un simple vistazo al trabajo de Sharrer, que debe ser completado con las «Notas», demuestra que contrariamente a lo que opinaba Menéndez Pelayo, la literatura española contó con una importante tradición artúrica. Como quedó señalado anteriormente, la crítica portuguesa ha sido muy atenta al estudio de su tradición y, aunque en gran medida influye un sentido nacionalista que la lleva a defender la mayor antigüedad de los textos galaico-portugueses, sus aportaciones al tema son valiosas. Los textos portugueses cuentan con transcripciones más o menos confiables e incluso, existe una edición paleográfica del *Josep Abarimatia*. Habría que añadir también la existencia de la versión modernizada de la *Demanda do Santo Graal*, lo que la hace accesible a un público no especializado (Sharrer, *A Bibliography*, 26, 37-42, 46; «Notes», 329).

⁹ No he podido consultar el trabajo más reciente de HARVEY L. SHARRER, «Spanish and Portuguese Arthurian Literature», en *The Arthurian Encyclopedia*, Ed. de Norris J. Lacy. Nueva York & Londres, Garland Publishing, 1986, pp. 516-521, que el propio autor define como «una vista en conjunto (pero con cierto detalle) de la literatura artúrica en las distintas áreas de la península» (Sharrer, «Notas», 338).

¹⁰ Deyermond ya había señalado su preocupación por la ausencia de reseñas críticas en publicaciones españolas del libro capital de Fanni Bogdanow (DEYERMOND, «The Lost Genre», p. 806, nota 40). Pero me parece más grave el caso de Sharrer porque atañe directamente a la historia literaria peninsular.

Respecto a los textos catalanes, sólo sobreviven unos cuantos fragmentos, pero que significativamente, con el *Lançarote* castellano, son las únicas muestras de la Vulgata que sobreviven en la península. Esto no impide que cuenten con ediciones cuidadosas, aunque muchas de ellas sean poco accesibles por su antigüedad. Probablemente las mejores muestras de la influencia artúrica en Cataluña deban buscarse en las reelaboraciones nativas, como *La Faula*, de Guillem de Torroella o el *Tirant lo Blanc* ¹¹.

Desafortunadamente, la situación de los textos castellanos es muy distinta. Aunque sobreviven un mayor número de testimonios que en el resto de la península (dos manuscritos, cuatro fragmentos un incunable y siete ediciones del siglo XVI, a los que habría que añadir el *Amadís de Gaula*); muchos de estos textos aún permanecen inéditos o se localizan en ediciones muy antiguas, en ocasiones poco confiables y de muy difícil acceso. Para ejemplificar lo anterior, baste referirse al *Lançarote de Lago*, manuscrito del s. XIV, del que dio noticia Bohigas en 1924 (Bohigas Balaguer, «El *Lanzarote*») y que permanece inédito ¹² o a los fragmentos castellanos provenientes del ciclo de la Post-Vulgata o *Roman du Graal*, que no cuentan con una edición confiable, pues la preparada por Pietsch ¹³, además de su antigüedad, manipula el original para ajustarlo a sus teorías sobre el origen leonés de la traducción.

Sólo contamos con dos ediciones muy recientes de estos textos, ninguna de las cuales es de fácil localización; me refiero a la edición del *Cuento de Tristán de Leonís* ¹⁴ y *El baladro del sabio Merlín* ¹⁵. Respecto a este último texto, el editor nos advierte que es una edición modernizada de la publicada por Justo García Morales, versión que a su vez ha modernizado el lenguaje, por lo que carece de la suficiente autoridad para ser utilizada en un trabajo especializado.

¹¹ Un resumen del curioso texto de Torroella, que ha sido editado recientemente (SHARRER, «Notas», 328-329), puede verse en LIDA, «La literatura artúrica», 145. Por su parte, el *Tirante*, junto con el *Amadís de Gaula*, es uno de los pocos «romans» caballerescos que cuentan con numerosos estudios.

¹² HARVEY L. SHARRER anunció, desde hace algunos años, una edición íntegra del manuscrito. Hasta donde tengo noticias no ha sido publicada.

¹³ KARL PIETSCH, *Spanish Grail Fragments: El Libro de Josep Abarimatia. La Estoria de Merlin. Lançarote*, 2 t. Chicago, The University of Chicago Press, 1924-1925 (The Modern Philology Monographs).

¹⁴ Ivy A. Corfis (ed.), *Cuento de Tristan de Leonis, Vaticana Ms. 6428*, texto y concordancias, Madison, Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1985. No he podido consultar esta edición, accesible sólo en microficha, y que posee el Proyecto Medievalia.

¹⁵ José Javier Fuente del Pilar (ed.), *El baladro del sabio Merlín*, con una introd.-separata de Luis Alberto de Cuenca, versión modernizada. Madrid, Miraguano, 1988 (Libros de los Malos Tiempos, 29).

Por lo que toca a los estudios sobre los textos hispánicos, fuera de algunos trabajos anticuados, la labor ha sido realizada principalmente por la crítica extranjera, cuyos resultados han aparecido en publicaciones poco frecuentadas por los hispanistas. Además, en muchos de los casos, la atención principal no está centrada en los propios textos, sino en la posibilidad de reconstruir el perdido *Roman du Graal*, como en el caso de los trabajos de Fanni Bogdanow¹⁶. Sin disminuir la importancia de los estudios comparatistas, considero que existen tareas muy importantes que debe realizar la crítica hispánica: por ejemplo, trazar el panorama general que explique el desajuste que existe entre las alusiones tempranas a la «materia de Bretaña» (siglos XII y XIII) y las traducciones tardías (siglo XIV); a la relación de los *romans* artúricos con otros textos medievales, y no sólo con los *romans*¹⁷. Además que será de gran importancia estudiar los elementos que los *romans* artúricos aportaron al desarrollo de la narrativa peninsular de los siglos siguientes, como afirma Beysterveldt:

Lo que importa destacar [...] es el hecho incontrovertible de que los dos trasplantes literarios —del *amour courtois* y la *matière de Bretagne*— lejos de ser unos elementos adventicios en la etapa formativa de la literatura renacentista de España, forman [...] dos aspectos constitutivos e integrantes de esta importante evolución literaria (Beysterveldt, «El amor caballeresco», 411).

BIBLIOGRAFÍA

- ALVAR, CARLOS, *El rey Arturo y su mundo. Diccionario de mitología artúrica*. Madrid, Alianza, 1991 (Alianza Tres, 258).
- AVALLE-ARCE, JUAN BAUTISTA, «*Amadís de Gaula*»: el primitivo y el de Montalvo. México, FCE, 1990.
- BEYSTERVELDT, ANTHONY VAN, «El amor caballeresco del *Amadís* y el *Tirante*», en *Hispanic Review*, 49/4, 1981, pp. 407-425.
- BOHIGAS BALAGUER, PEDRO, «El *Lanzarote* español del manuscrito 961 de la Biblioteca Nacional». *Revista de Filología Española*, 11, 1924, pp. 282-297.
- CACHO BLECUA, JUAN MANUEL (ed.), GARCÍ RODRÍGUEZ DE MONTALVO, *Amadís de Gaula*, 2 t., 2.ª ed. Madrid, Cátedra, 1991 (Letras Hispánicas, 255-256).
- CIRLOT, VICTORIA, *La novela artúrica. Orígenes de la ficción en la cultura europea*. Barcelona, Montesinos Editor, 1987.

¹⁶ Para un resumen de los mismos, véase SHARRER, «Notas», pp. 332-333.

¹⁷ Algo se ha hecho con respecto al sermón, a la lírica galaico-portuguesa y a la crónica (véase SHARRER, «Notas», 328, 333, 339).

- DEYERMOND, ALAN D., «The Lost Genre of Medieval Spanish Literature», en *Actas del Cuarto Congreso Internacional de Hispanistas* [Salamanca, agosto, 1971]. Publicadas bajo la dirección de Eugenio de Bustos Tovar. Salamanca, AIH/Consejo General de Castilla y León/Universidad de Salamanca, 1982, t. I, pp. 791-813 (apareció originalmente en *Hispanic Review*, 43, 1975, pp. 231-259).
- EISENBERG, DANIEL, «Don Quijote y los libros de caballerías: necesidad de un reexamen». Trad. de Arcadio Díaz Quiñones, en *Sin Nombre*, 6/2, 1975, pp. 54-65 (publicada originalmente en inglés, en *Hispanic Review*, 41, 1973, pp. 511-523).
- FOGELQUIST, JAMES DONALD, «Algunos antecedentes del *Amadís* en el género de la historia». Capítulo II de *El Amadís y el género de la historia fingida*. Madrid, José Porrúa Turanzas, 1982 (*Studia Humanitatis*), pp. 29-43.
- LIDA DE MALKIEL, MARÍA ROSA, «La literatura artúrica en España y Portugal», en *Estudios de literatura española y comparada*. Buenos Aires, EUDEBA, 1966, pp. 134-148.
- MENÉNDEZ PELAYO, MARCELINO, Capítulo IV de *Orígenes de la novela* (1905). Ed. preparada por Enrique Sánchez Reyes, 2.^a ed. Madrid, CSIC, 1961 (*Obras Completas*, XIII).
- RILEY, EDWARD C., «Cervantes: una cuestión de género», en *El «Quijote» de Cervantes*. Ed. de George Haley. Madrid, Taurus, 1989, pp. 37-51.
- *Introducción al «Quijote»*. Trad. castellana de Enrique Torner Montoya. Barcelona, Crítica, 1990.
- SHARRER, HARVEY L., *A Critical Bibliography of Hispanic Arthurian Material I. Texts: the Prose Romance Cycles*. Londres, Grant & Cutler, 1977, 55 pp. (*Research Bibliographies and Checklists*, 3).
- «Notas sobre la materia artúrica hispánica, 1979-1986». *La Corónica*, 15/2, Spring, 1987, pp. 328-340.
- URBINA, EDUARDO, *El sin par Sancho Panza: parodia y creación*. Barcelona, Anthropos, 1991.
- WILLIAMSON, EDWIN, *El «Quijote» y los libros de caballerías*. Presentación de Mario Vargas Llosa, trad. de María Jesús Fernández Prieto. Madrid, Taurus, 1991.

CARLOS RUBIO PACHO
Universidad Nacional Autónoma de México